

## LA COLMENA

### El show de las operaciones



María José Sánchez Pablos

Enfermera

Los programas tipo "Cambio Radical", en los que nunca mejor dicho "ni la propia persona que se somete a ese cambio, es capaz de reconocerse después", se imponen en nuestras cajas tontas coincidiendo con la época primaveral que nos ocupa.

Ser el primer país europeo en número de intervenciones de cirugía estética nos puede dar una idea de lo importante que puede resultar pasar por un quirófano y conseguir el trasero de Antonio Banderas, el pecho de Elsa Pataki, o los labios más carnosos antinaturales que jamás hubiéramos imaginado.

Me temo que muchos psicólogos habrán puesto fin a sus terapias de inseguridad, traumas, miedos y reproches de muchos de sus pacientes que asiduamente los visitaban, porque estos han tomado la determinación de subirse al tren de la cirugía del ánimo, de la seguridad, de la tapadera a sus problemas, de la tre-

menda indecisión, de la deficiente autoestima, contribuyendo desde luego a un negocio creciente, que sólo acaba de dar su pistoletazo de salida. Lástima es desde luego, que tengamos que pasar necesariamente por quirófano para borrar las huellas de haber vivido una intensa vida, con la intención de asemejarnos a los cánones impuestos, carentes de cualquier valor posible que nos haga recapacitar.

Me niego a ver repetidos anuncios sobre cómo ser la mujer 10, tener los ojos azules y contar con el trasero más firme de la Legión, sino es por una causa muy justificada, porque me aburre y me estresa pensar que nuestros jóvenes ya están encasillados de por vida en una estructura carente de

problemas psicológicos gracias a la ayuda de la "varita mágica bisturí", sin el conocimiento y evaluación de los riesgos que todo este tipo de intervención conlleva.

Sólo hace falta que también asistamos a programas televisivos de realizaciones de cirugía íntima, es lo que nos queda, porque todo llega, veremos operaciones de alargamiento de genitales, rejuvenecimiento y engrosamiento de éstos, práctica que está ya resultando muy habitual en Italia y en Estados Unidos. Miedo me da tener que convertirme en un clon de alguien que ni conozco, porque se lleve o porque así me facilite integrarme en una sociedad no contenta con las "gafas de culo de vaso".

Hagan lo que mejor les parezca, porque son los dueños absolutos de sus cuerpos, pero siempre con moderación, no les vaya a ocurrir como a aquél novio que en un arranque de buena disposición tuvo a bien pagarle el aumento de senos a su insegura novia, por ése que era su problema, para, en un ataque de cambio radical en su vida, romper con él y refugiarse en los brazos de su mejor amigo. Pues eso, tomen nota, que de todo hay en esta vida, a veces tan difícil de entender.



### No es tan difícil



Manuel Jiménez Rodríguez

Médico y psicólogo

Me pregunta a veces, algún padre, cómo podría conseguir que su hijo estudiase, otros simplemente quieren que su hijo se centre, que deje de tener pájaros en la cabeza, algunos pretenden que sea un hombre de provecho. También, algún que otro conocido, quiere saber qué

podría hacer él para que su pareja le entienda.

Algunos pacientes me dicen que no saben qué hacer con su vida, que no pueden vivir, incluso que su familia no les entiende. Mis colegas comentan en ocasiones que hemos llegado a un punto en el que otros colegas, otros especialistas, no nos hacen caso, no se enteran de lo que queremos de lo que hacemos. Algunos comentan que cada cual va a lo suyo y que a nadie le importa nada.

*La mayoría apenas si pasaron de imaginar lo que el otro piensa, de dar por cierto que su imaginación acierta de pleno con lo que está en el interior de la cabeza del que tienen enfrente.*

### De la comunicación



Eva María Carmona Béjar

Presidenta de la Asociación Española de Síndrome de Stickler

En una época donde los medios de comunicación se han convertido en una de las potencias de poder más influyentes, nos encontramos con revistas cada vez más especializadas que hablan nuestro mismo idioma. Prensa relacionada con el trabajo, la salud, las

aficiones, la moda, los viajes, el arte... Prensa que nos identifica como colectivo y nos diferencian claramente de los demás.

El periódico "Salud Extremadura" es uno de esos casos de prensa especializada. En este periódico se habla de técnicas, actualizaciones, mejoras asistenciales, ofertas de empleo y muchas estadísticas que corroboran el buen funcionamiento del sistema.

Ante esto, se comprende que un médico pueda entender su profesión sin paciente, un administrativo sin usuario, un hospital sin enfermos, unas cocinas sin comensales, unas máquinas diagnósticas sin personas a las que diagnosticar. Se comprende, digo, porque quienes no pertenecemos a este colectivo solo apare-

ce como un número, como parte de una estadística.

Pertenezco al colectivo de profesionales usuarios de los servicios sanitarios extremeños y creo que las personas estamos obligadas a aprovechar todos aquellos recursos y todas aquellas sinergias que nos hagan ser más fuertes en los distintos aspectos de la vida. Cuando nos identificamos como enemigos potenciales, solo logramos debilitarnos y deteriorar nuestra imagen ante el resto de la sociedad. Sin embargo, si hablamos de colectivo de la salud como el formado por sanitarios y enfermos, comenzaremos a empujar en un mismo sentido que nos hará llegar mucho más lejos.



Cerca de un enfermo crónico (como en el caso de las enfermedades raras), siempre hay una madre, un padre, una esposa, un hermano coraje que están dispuestos a colaborar codo con codo con los profesionales en cuyas manos está la vida de un ser tan querido. Y en ellos encuentra la medicina el colaborador más fiel, más constante y sin duda el más económico también.

En Extremadura somos conscientes de esto y nuestro consejero apuesta por este tipo de diálogo.

Un saludo, y espero que estas líneas sirvan de reflexión y así, día a día el colectivo de médicos y usuarios de la medicina estemos cada vez más cercano.

### poema visual

pan para todos

Antonio Gómez



También oigo a algunas personas que dicen a otras aquello de que siendo como eres no me extraña que te pase lo que te pasa, que ya te lo dije, que parece mentira que hagas esto.

La respuesta es la misma. ¿El otro qué dice? ¿Qué piensa tu hijo? ¿Qué piensa tu pareja? ¿Qué es lo que quiere tu paciente? ¿Qué quiere tu jefe, tu compañero, tu colega, tu auxiliar...? ¿Qué piensa el otro? ¿Qué quiere el otro?

La mayoría apenas si pasaron de imaginar lo que el otro piensa, de dar por cierto que su imaginación acierta de pleno con lo que está en el interior de la cabeza del que tienen enfrente. Cuántos padres que no preguntan, que no escuchan, que no entienden, porque así no se puede entender, ni a los hijos, aunque los hayamos parido. Cuántas parejas sabiendo del otro tanto que dedican más esfuerzo a exigir que le entiendan que a intentar explicarse. Cuántos colegas médicos que saben lo que el paciente necesita sin habérselo preguntado, que juzgan sin escuchar, que no entienden de diferencias porque no dedican unos segundos a querer entender a su colega, a su paciente. ¿Para qué preguntar, si ya sé la respuesta?, dicen. Listos ellos.

No es tan difícil. Querer conocer sería un buen comienzo. Hacerlo creyendo que nuestro punto de vista no es más que eso, un punto de vista, sería un buen método. Y, cualquier día, bueno para empezar. Los de nuestro alrededor, una buena razón.